

BREVI RESEÑA DEL VIAJE PECTUADO POR EL SUSCRIBIENTE DE ESTA NOTA, LEON TORTOSA, DE LAS MUELAS, DESDE CAJIZARES Y MASEGOSA A MOLINA DE ARAGÓN.

El dia 19 de Septiembre, domingo, por la noche al tiempo de ir a cenar, fui avisado por cuatro individuos del Comité, para que en término de 48 horas saliera de Cajizares desalojando la casa vivienda, en la que nos habíamos toda la familia: mi esposa María E. Ribuste, mis hijos Jesús, Encarnación, Carmen, Martín y Gándida, con un miliciano rojo que me habían alojado en casa para mantenerle de la provincia de Córdoba.

Al dia siguiente, domingo 20, salí para Masegosa al objeto de arreglar lo necesario para hacer el traslado, quedando con Lucas Sanz en que al dia siguiente lunes de regreso de Cuenca suviría los trastos a Beteta en su camioneta y despues se haría por caballería a Masegosa, viniéndome a dormir a dicho Masegosa.

El lunes se presenta mi hijo Martín, sobre las once de la mañana dándome cuenta de que aquella madrugada se habían llevado a D. Julio Herranz, Julio Romero y Roque Bodoque, preguntando por mí a las tres de la mañana, para darme el célebre pasito, pues la misma madrugada fueron asesinados en las orillas del cementerio de Jotos—según unos—y según otros en el de Cuenca, lo cierto es que fueron fusilados y Dios quiso que ese dia no fuese el firmante.

Poco después de la llegada de Martín dispusimos la huida por Laguna Seca y Bressal de Masegosa para entrar a Perales, cruzando por el Maestro de Belvalle a la casa del Guarda para cruzar el vado del río Tajo y pasar a dicho Perales, salvador de nuestras vidas; aquí ya respiramos, cenamos y descansamos, pues en todo el dia probamos bocado: en este pueblo de Perales nos dispensaron toda clase de atenciones los amigos y otros no conocidos, facilitándonos cena suculenta y hospedaje al igual, todo gratuito. ¡Bendito sea al Díos Todopoderoso, que pagais mil por uno!

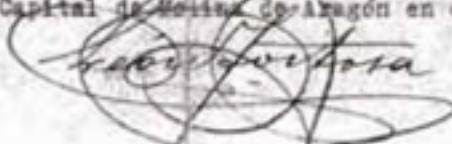
Acompañados de un vecino de Perales, que precisamente tenía viaje dispuesto, nos trasladamos a esta población al dia siguiente 22, no teniendo novedad alguna, si bien cansados del camino por no estar acostumbrado

a un viaje tan largo y andando todo el Anaste Ciudad bellacos igualmente toda clase de facilidades, despues de acompañados al Cuartel de la Guardia civil y hacer la presentación al Comandante de puesto, visitamos al amigo Cayetano Benito, haciendole toda clase de ofrecimientos al enterarse de la situación en que nos hallábamos, hospedándonos en su casa y teniendo esta a nuestra disposición, en la que yo permanecí.

Martín estuvo dos días y despues ingresó en el requeté de las milicias Nacionales de Molina, titulado de *Jefe Adjunto de Requeté de Molina*, en el que continúa, si bien en Alcolea del Pinar, donde se trasladó el dia cinco del actual, acompañado de Mi otro hijo Jesús, Enrique Sanz, hijo de Baldomero de Beteta, Pedro Guijarro de Vega del Codorno y otros amigos.

Jesús acompañado de Gregorio López, Sanz, tuvieron que abandonar el pueblo de Cajizares, al dia siguiente de venirse Martín, pues corrían grave peligro por haberse anunciado se llevarían unos cuantos, y que duda cabía de estar comprendidos, en la huida pudieron burlar la guardia que ya se había formado alrededor del pueblo, aprovechando ya el crepúsculo Vespertino, tomando la misma dirección que nosotros, pasando la noche en Perales donde les recibieron con mucha atención, especialmente en casa de Blas, y al dia siguiente ~~pasaron~~ se vinieron a Pinilla, casa de la hermana de Gregorio, donde permanecieron hasta el jueves que vinieron a presentarse en esta Comandancia del REQUETÉ, vieniendo con ellos Daniel Mayalón, sobrino del malogrado D. Julio Herranz, el cual llegó a Perales al dia siguiente, trasladándose a Pinilla pocas horas despues que salieron Jesús y Gregorio.

Por indicación de Cayetano a D. Basílio Caballero, Director del Instituto, fui colocado establecido 26 de Septiembre, como auxiliar en dicho Instituto, cuya gratificación (que ignoro la cantidad) será abonada por el Ayuntamiento de esta Capital de Aragón en ella a 11 (domingo) de Octubre de 1936.



Traemos a estas páginas una copia del documento que dejó escrito D. León Tortosa de las Muelas, el que fuera Secretario del Ayuntamiento de Masegosa, lugar en el que ejercía cuando estalló la Guerra Civil de 1936, y en donde conoció a su esposa. Por su valor histórico y humano, reflejo de tantos sufrimientos inútiles que muchas personas pacíficas soportaron por las represalias ejercidas durante los primeros meses de la guerra, en cualquiera de los bandos, lo reprodujimos tal cual, sin más comentarios. Agradecemos a Luis Pérez Tortosa que nos lo haya facilitado y permitido su publicación.